

## ORACIÓN FINAL

- **Lectura Mt 2, 1 - 2**

Cuando nació Jesús, en Belén de Judea, bajo el reinado de Herodes, unos magos de Oriente se presentaron en Jerusalén y preguntaron: "¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos su estrella en Oriente y hemos venido a adorarlo". Al enterarse, el rey Herodes quedó desconcertado y con él toda Jerusalén. Entonces reunió a todos los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo, para preguntarles en qué lugar debía nacer el Mesías. "En Belén de Judea, -le respondieron-, porque así está escrito por el Profeta: "Y tú, Belén, tierra de Judá, ciertamente no eres la menor entre las principales ciudades de Judá, porque de ti surgirá un jefe que será el Pastor de mi pueblo, Israel". Herodes mandó llamar secretamente a los magos y después de averiguar con precisión la fecha en que había aparecido la estrella, los envió a Belén, diciéndoles: "Vayan e infórmense cuidadosamente acerca del niño, y cuando lo hayan encontrado, avísenme para que yo también vaya a rendirle homenaje". Después de oír al rey, ellos partieron. La estrella que habían visto en Oriente los precedía, hasta que se detuvo en el lugar donde estaba el niño. Cuando vieron la estrella se llenaron de alegría, y al entrar en la casa, encontraron al niño con María, su madre, y postrándose, le rindieron homenaje. Luego, abriendo sus cofres, le ofrecieron dones, oro, incienso y mirra. Y como recibieron en sueños la advertencia de no regresar al palacio de Herodes, volvieron a su tierra por otro camino.

**Palabra de Dios.** *Te alabamos señor.*

- **Reflexión**

Ya falta poco para Navidad. Sí, para el nacimiento de Jesús.

Vivimos un diciembre donde terminamos la escuela, donde se termina el año, donde pensamos en los regalos que vamos a recibir, donde nuestros padres se alborotan pensando ¿qué vamos a comer? ¿Dónde?

Vivimos un diciembre que trae en nosotros el cansancio y agotamiento de un año que tuvo sus vaivenes: tristezas, alegrías, amistades, peleas, unión. Todo esto no hace otra que cerrarnos el corazón y endurecerlo para que no descubramos el verdadero sentido de la Navidad.

Pensábamos entonces en este texto que nos invita a ponernos en la piel de estos magos que están un poco locos. ¿Cómo van a caminar tanto, para encontrarse con un Niño?

Se nos ocurrían tres imágenes: 1. Para encontrarse con Jesús hay que buscar. 2. Seguir a nuestros guías 3. Ofrecer lo que tengo.

**1. Para encontrarse con Jesús hay que buscar:** muchas veces vivimos renegando, enojados y nos ponemos tristes porque no lo vemos a Dios Y, aquí está la clave. Para encontrarme con este Dios, para hallarlo, debo ponerme a buscar. Sí, en una actitud de búsqueda. El adviento, tiempo en que vivimos la esperanza de la llegada del niño Dios, es un momento para buscar, para ponerse en camino y ponerse el chip de la BÚSQUEDA.

Y... pero..., profes ¿Dónde nos ponemos a buscar? ¿Cómo? Bueno Jesús ya de grande nos dio algunas pistas, dijo: "cuando lo hiciste con uno de estos pequeños, lo hiciste conmigo" **LOS PEQUEÑOS. Lo dijo muy clarito:** los enfermos, los humildes, los tristes, los esclavizados, los perseguidos, los hambrientos, los pobres. Pero para ver a Dios, también hay que ver con otros ojos. Tarea difícil, pero no imposible: Dios está en las cosas sencillas.

**2. Seguir a nuestras guías:** me imagino lo que habrán esperado los magos para encontrar la estrella que los llevó a Jesús. Y si, nuestra vida está llena de estrellas. Estas estrellas, son todas las personas que nos guían y nos marcan el camino para encontrarme con Jesús: la abuela, mamá, papá, nuestros hermanos, los catequistas, alguna tía, las hermanas mercedarias, nuestras señas, los profes. En este tiempo más que nunca, si quiero encontrarme con Dios, debo ajustar la mirada y saber ver a estas personas que en definitiva me quieren llevar a que, de una vez y para siempre, me encuentre con la felicidad plena.

**3. Ofrecer lo que tengo:** estos magos, lo que caminaron y caminaron y caminaron y caminaron. Me imagino las veces que habrán bajado los brazos, lloraron, se pelearon, se arrepintieron, pero sin embargo perseveraban, la estrella los conducía. Y cuando se encontraron con el Niño, que estaba en brazos de María y José, ¡qué felicidad! Le ofrecieron lo mejor que tenían, le dieron todo, se postraron ante ese niño y seguro le habrán pedido que se convierta en el rey de sus vidas.

Cada uno puede imaginarse cómo fue ese encuentro, los invitamos a que, cuando tengan un tiempito, se pongan a pensar cómo fue ese encuentro con la Sagrada Familia.

Los invitamos en esta Navidad, a descubrir el verdadero sentido, a encontrar el verdadero tesoro de nuestras vidas. A encontrarlo en un abrazo, en un compartir con alguien que hace mucho no lo veía. A encontrarlo en el recuerdo de un ser querido. A encontrarlo en los necesitados, los pobres y los sencillos. A encontrar a esa persona que una vez que la hallo, no quiero ser el mismo, quiero ser otro, y por eso como los magos, volvemos por otro camino.

- **Actividad**

Para no quedarnos solo en las palabras y pensamientos, levantémonos, pongámonos en búsqueda, abramos los ojos. Basta de mirar solo el pesebre que tenemos armado en casa o el que está armado en la parroquia. Miremos más allá. Abramos los ojos en casa, en la calle, en la escuela y el trabajo. Ahí está Jesús.

Queda una semana nomás. ¿Qué le voy a dar cuando lo encuentre? ¿Oro, incienso y mirra? No creo. La invitación ahora es que en familia piensen **¿Qué es lo máspreciado que tengo o tenemos para ofrecerle a Jesús en esta navidad como los reyes magos en el Pesebre?**

**Escríbanlo en el papel y si lo sienten, cuando lleguen a casa, pónganlo a los pies del pesebre, a los pies del Niño Jesús.**

- **Oración Final**

En la Navidad,  
Cristo llega a nosotros  
como un niño muy pequeño,  
muy desvalido,  
muy necesitado de todo cuanto el amor puede dar.  
¿Estamos preparados para recibirlo?  
Si María y José estuviesen buscando un lugar  
para convertirlo en el hogar del niño Jesús,  
¿elegirían nuestra casa y todo cuanto ésta contiene y representa?  
Miremos detenidamente a nuestra propia familia.  
Porque el amor comienza por casa.

**Madre Teresa de Calcuta**

**REZAMOS UN PADRE NUESTRO Y UN AVE MARÍA.**